

Club de Grabado de Montevideo

El grabado es el tratamiento de una materia con la que es posible imprimir también la estampa obtenida por tal procedimiento. Permite la multiplicidad de copias, hasta tirajes elevados, sin perder sus virtudes originales. En tal sentido es un instrumento de difusión muy eficaz y de bajo costo. Realizado con criterio artístico puede ayudar a la popularización de la obra de arte.

En nuestro medio el grabado, cultivado desde los tiempos coloniales por grabadores artesanos, declina con el desarrollo del hueco grabado y otros medios fotomecánicos, pero al mismo tiempo se libera de su anterior servidumbre y comienza a ser cultivado por artistas. Entre ellos, Federico Lanau, Guillermo Rodríguez y Leandro Castellanos Balparda. En la década del 30 Carlos González con enorme maestría, expresa lo típico nacional, creando una forma expresiva y una técnica originales.

El Club de Grabado de Montevideo surge en 1953 con el mismo impulso de difusión del arte que dio nacimiento a los teatros independientes y, como ellos, ha seguido creciendo y perfeccionándose en su misma condición de labor desinteresada y libre.

Su razón de ser es la difusión y conocimiento del grabado. Cuenta actualmente con 1300 asociados a los que hace llegar un grabado mensual en madera o linoleo, creado por un elenco que cuenta con los más distinguidos grabadores del país: Luis Mazzei, Fernando Cabezudo, Leonilda González, Raúl Catelani, Glauco Capozzoli, Antelo Hernández, Susana Turianski, José Czziffery, Carlos Fossatti, etc.

Los grabadores colaboran con la institución realizando un grabado especialmente concebido y ejecutado para el envío mensual, sin percibir por ello ninguna remuneración. Les anima tan sólo el elevado propósito de hacer un aporte a la cultura nacional. Para completar su labor educativa el Club de Grabado efectúa exposiciones en todo el país: durante el mes de junio en el Liceo Piloto de Mercedes; en julio en el Museo Deptal. de San Jo-

sé; en la II Feria de Libros y Grabados de Tacuarembó y el 27 de julio último inauguró la muestra, en la Asociación Cristiana de Jóvenes, de una colección de las obras editadas por el Club y otra de grabados de algunos de sus integrantes, entre ellos las presentadas al Premio Blanes de Dibujo y Grabado 1964 por Luis Mazzei y Leonilda González, presidente y secretaria, respectivamente, del Club de Grabado.

La exposición de la Asociación Cristiana culminó con la exhibición del conjunto de grabados presentados a concurso para la edición mensual, en cuyo evento actuó un jurado nombrado por la Asociación de Críticos del Uruguay, presidido por el señor José Argul.

Resultaron ganadores tres jóvenes artistas: Mario Bresciano, Gloria Carrerou y Osvaldo San Martín con obras de positivo mérito, en las que se advierte un trabajo serio y la cosecha de distintas personalidades.

El grabado "Cabeza de mujer" de Mario Bresciano se impone por la fuerte síntesis de dibujo y la nitidez de corte de sus blancos y negros, levemente mitigados éstos por delgadas e irregulares líneas blancas, signo plástico que expresa la parte netamente dibujística de la composición.

El paisaje "Callecita" de Gloria Carrerou denota una acertada preocupación por variar el arabesco expresivo junto a una evidente ternura por el tema.

Por último, el desnudo de San Martín ofrece en la trasposición lineal, muy despojada, un loable afán constructivo.

El camino abierto por el Club de Grabado de Montevideo debe llevarlo a un entronque con los medios de mayor difusión; con la prensa diaria, con el libro y la revista, con el affiche. La autenticidad del grabado, su valor de creación directa, su vigencia como forma artística pueden encontrar en ella un campo más ancho para ofrecer su importante contribución a la educación estética del pueblo.